

Comentando

Derechas e Izquierdas

La general desorientación de nuestra época produce el confusiónismo. Esa confusión aparece en las ideas: repercute en las costumbres y se refleja, como no podía menos, en el vocabulario que usamos. No expresan, pues, las palabras, lo que etimológicamente significan. "Así lo entiendo yo: así lo define mi partido". Escojamos un ejemplo.

DERECHAS. "Hombres enquistados en una tradición monolítica: de espaldas al progreso de la sociedad: temerosos de los avances sociales, amantes de dictaduras y enemigos jurados de la democracia".

IZQUIERDAS. "Gente de empuje: solicita por el bienestar del pueblo: contraria por sistema a la tradición para enrumbarse por derroteros nuevos: amiga de los intereses del pueblo".

Hay en estas definiciones que, con tanta frecuencia escuchamos, gramos de verdad y toneladas de mentira. Y puesto que el problema básico de los pueblos es hoy problema social, ese derechismo e izquierdismo tendrá en ese campo sus manifestaciones más abiertas. La definición de derechismo e izquierdismo no debe calcarse sobre la conducta de este o aquel individuo, sino sobre la doctrina de este o aquel sistema.

El derechismo en la cuestión social se apoya, y debe apoyarse, en la doctrina social de la Iglesia, tratando de llevar a la práctica los principios que admite en teoría.

El izquierdismo se inspira en la teoría socialista de Marx.

El derechismo admite la propiedad privada, con su **FUNCIÓN SOCIAL** y las **LIMITACIONES QUE LA JUSTICIA SOCIAL** imponga.

El izquierdismo arranca de cuajo la propiedad privada.

El derechismo defiende la colaboración de las clases.

El izquierdismo aboga por la lucha de ellas.

El derechismo es espiritualista.

El izquierdismo es materialista y lógicamente antirreligioso, blasfemo, sacrilego, perseguidor. Y esto como efecto del sistema que defiende. Nadie hable de temperamentos, ni de cultura, ni de razas. Allí

donde las doctrinas marxistas se imponen estable o transitoriamente, como régimen que gobierna o como intentona que fracasa, siempre brota este espíritu destructor: Hungría y Brasil, Rusia y España, Méjico, Bulgaria... siguen la misma trayectoria.

El derechismo admite todas las reivindicaciones sociales de cualquier sistema, siempre que estén basadas en justicia y equidad.

Valga por muchos testimonios el del Presidente de Chile que juzga la doctrina de la Iglesia sobre el salario obrero, expuesta en la Pastoral Colectiva del Episcopado Chileno.

Ilustrísimo y Reverendísimo don José Horacio Campiño.

Presente.

Ilustrísimo señor Arzobispo y distinguido amigo; Muchas han sido mis amarguras en estos últimos días por la incomprensión e injusticia precisamente de las gentes a quienes más estoy sirviendo y defendiendo.

En medio de todas estas amarguras, he tenido la inmensa satisfacción de leer la pastoral de los dignatarios de la Iglesia Chilena, en donde encuentro todos los principios de piedad cristiana que he defendido con especial interés desde el puesto que desempeño por elección de mis conciudadanos.

Fueron las mismas ideas que, en medio de gran incomprensión, defendí el año 20 y las sigo defendiendo al presente. El camino señalado por la Iglesia chilena en la pastoral de que me ocupo, satisface una honda aspiración de piedad cristiana y, al mismo tiempo, señala la ruta y el **UNICO CAMINO EFICAZ** para defenderse de los males del extremismo y de la presa fácil que los demagogos hacen del pueblo que sufre, y al cual en ocasiones se le niega la justicia que para él piden con tanta energía y verdad los prelados de la iglesia chilena...

No he podido, señor Arzobispo y apreciado amigo, repetir el impulso espontáneo de hacer llegar a Ud. mis calurosas felicitaciones y mis sinceros agradecimientos por la obra tan útil para la prosperidad y grandeza de la república que representa la palabra ilustrada de los obispos chilenos. Unidos así, la Iglesia con toda su inmensa fuerza espiritual, y el Estado que yo represento, en una causa de tan inmensa justicia social y de justa piedad humana, estoy convencido de que podrán resultar frutos eficaces para la tranquilidad de la república.

Reiterándole los sentimientos de mi más alta consideración y aprecio, quedo de Ud. atto., s. s. y decidido amigo.

(Fdo.) **ARTURO ALESSANDRI.**

¿Con qué derecho se apropian las izquierdas el exclusivismo de la justicia individual y social?

POR EL ROBUSTECIMIENTO FISICO DE LA RAZA.

Corre la prensa nacional de los últimos meses llena de lamentos sobre la pobreza orgánica de la raza. Algunos comentarios y ciertas estadísticas sobre las plagas del paludismo, la sífilis y el alcoholismo abruman. Se advierte en las esferas oficiales un noble conato de reacción al que prestan generosa colaboración numerosos individuos e instituciones.

Nuestro elogio a esos conatos, a esas colaboraciones y a la indudable buena voluntad que los preside.

Nos vemos, sin embargo, precisados a advertir que, en buena parte de los casos, esos esfuerzos van descaminados. Nos referimos principalmente a la campaña antisifilítica. Se quieren evitar las goteras, y no se piensa en componer el tejado, según la gráfica expresión del P. Laburu. Mejor diríamos en nuestro caso: se quiere evitar la inundación, sin cegar el manantial. Se multiplican los consultorios y las clínicas antisifilíticas, se filman costosas películas, se dictan dóctas conferencias. Estamos hartos de eugene-sias, eutanacias, de campañas y propagandas sanitarias. ¿Los resultados?

Confesémoslo con sinceridad. Todo esfuerzo será inútil, si no se ciega el manantial. Y ese manantial está en la literatura inmoral de que están infestadas nuestras librerías, en la imprudente libertad que se concede a películas —sobre todo francesas— de tan subida pornografía, que han merecido la repulsa de ciudades y aun naciones europeas; en las facilidades legales del divorcio; en las dificultades legales para el matrimonio civil y religioso del pobre; en la exhibición impune de avisos inmundos en kioscos y escaparates; en la impunidad, cada día más alarmante, de la pública procacidad.

Se peca además en la aplicación imprudente de ciertos antidotos. Muy recientemente la prensa capitalina, aun la menos sospechosa de escrúpulos morales, ha reprobado —afortunadamente con eficacia— la presencia de los niños y de las jóvenes menores de veinte años en una película de propaganda sanitaria. Se ha concedido, finalmente, libre circulación a otras propagandas orales y escritas mucho más adecuadas para fomentar el vicio que para atajarlo.

Si la propaganda antisifilítica ha de ser eficaz y no un nuevo método de explotación burocrática; si se piensa en serio en el mejoramiento físico de la raza; aplíquese el hacha a la raíz; lo que no se hará si se sigue razonando al margen de los principios de la moral católica: santificación del hogar, facilidades para el matrimonio civil y religioso; y sobre todo si no se carga con mano inflexible a los múltiples explotadores del vicio: en el cine, en la prensa gráfica y escrita, y en los centros oficiales de corrupción.

¿EL COMUNISMO FUERA DE LEY?

La prensa, los corrillos y hasta los muros de las casas están llenos de protestas o defensas de nuestra reciente y ya célebre determinación parlamentaria que coloca al comunismo fuera de ley: el "inciso sexto". Sin embargo al viajero que llega del extranjero, le ocurre preguntar. —Pero ¿es cierto que en Venezuela el comunismo está fuera de ley?— Ciertísimo. ¿No conoce V. el "inciso sexto"?—¿Por qué entonces su aplicación es menos eficaz que los métodos empleados en otras naciones, que no alcanzan la felicidad de poseer un "inciso sexto"?

Esencia y base del comunismo es el ateísmo y la concepción materialista de la vida. El ateísmo se predica y practica impunemente en muchas escuelas de Venezuela, comenzando por la capital. Ciertas manifestaciones recientes de procacidad infantil, hacen sospechar que se trata de formar con nuestros niños los genizaros del comunismo. Por de pronto se ensayan hoy en apedrear las vidrieras de las Mercedes y en destruir las de la Iglesia de los Capuchinos de Maracaibo.

Ateísmo, irreligión y desprestigio de las personas religiosas predica también, con inmundas caricaturas, cierta prensa gráfica de la capital con tan irritante descaro, que ha provocado las protestas, aún no interrumpidas, de todos los ángulos de la República.

Los resultados pueden ser que media docena de audaces descastados hagan de Venezuela una colonia de Moscov.

SIC, al ofrecerse al público saluda respetuosamente a las autoridades eclesiásticas y civiles y desea a sus lectores un feliz año 1938.

Un saludo cordial a los colegas de la Prensa. Debemos un recuerdo particular a "La Buena Prensa" de Caracas y "Diario Católico" de San Cristóbal que se adelantaron gentilmente a anunciar la próxima aparición de S. I. C.